María Paz Lillo
Consultora
mapazlillo@gmail.com

Institucionalización de la **Gestión Comunitaria** del Riesgo de Desastres Sostenible.

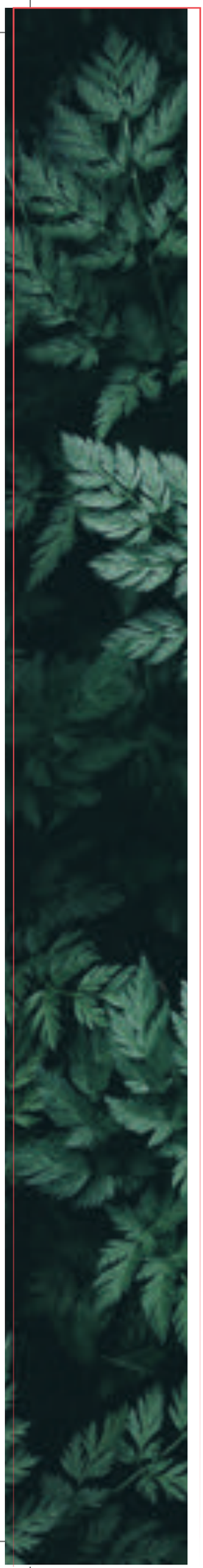
Experiencia de trabajo en Chile - Caritas Chile

Institutionalising Sustainable CBDRM

GNDR Global Network of Civil Society Organisations for Disaster Reduction

USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Caritas CHILE



Contenido

Editorial 02

Insitucionalización de la Gestión Comunitaria Sostenible del Riesgo de desastres 04

¿Qué es la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres (GCRD)? 04

¿Por qué las comunidades deben gestionar el riesgo de desastre? 04

¿Cómo tener éxito en la gestión comunitaria del riesgo de desastres? 04

La institucionalización sostenible de la GCRD en Chile 05

Experiencias para un GCRD sostenible e institucionalizada 07

Experiencia n°1. Construcción de barrios resilientes y sostenibles a partir de una estrategia comunitaria de reducción del riesgo de desastres 07

I.Municipalidad de Talcahuano 07

El problema: centralismo y falta de estrategia comunitaria 07

El trabajo desde los barrios 08

Construcción de la estrategia comunitaria de RRD 09

Factores de éxito 10

Experiencia n°2. Prevención de incendios forestales en comunidades de la interfaz urbana-forestal del centro sur de Chile 11

Caritas Chile 11

El problema: Valparaíso es la región más vulnerable al cambio climático del país 11

La prevención comunitaria de los incendios forestales 11

El acompañamiento comunitario como principio de trabajo 11

Factores de éxito 13

Experiencia n°3. Preparación Comunitaria Primera Respuesta de Emergencias CERT 14

ONEMI, Oficina Nacional de Emergencias y Seguridad Pública 14

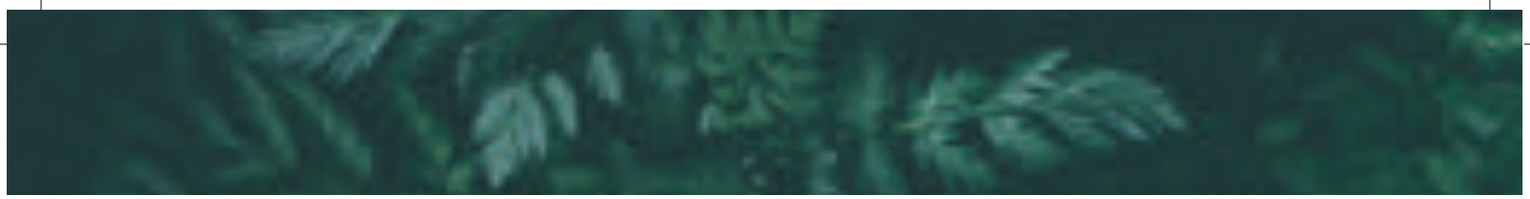
El problema: vivir las emergencias y desastres en la ruralidad 14

La comunidad responde a las emergencias 14

Formación y capacitación de los equipos de respuesta 15

Factores de éxito 16

Aprendizajes y desafíos para la gestión comunitaria del riesgo de desastres en el país 17



Editorial

Hoy en día nos encontramos en una crisis ambiental que es difícil de esquivar cuando miramos el estado de los ecosistemas y pensamos en el bienestar de la población a lo largo y ancho del país. Los efectos del cambio climático, la geografía y el modelo de desarrollo en el que vivimos hacen de Chile un país multirriesgo, expuesto a numerosas amenazas naturales y antrópicas.

Como Caritas Chile, sabemos bien que las continuas catástrofes afrontadas en el país afectan principalmente a las poblaciones más pobres y vulnerables. En este escenario hemos asumido el compromiso ético de que las comunidades estén al centro de los procesos de gestión para la reducción del riesgo de desastres, ya que son éstas las que viven en su día a día los impactos de los desastres de gran y pequeña escala.

De este modo, entre los años 2017 y 2021 Caritas Chile ha implementado a nivel nacional el proyecto “Institucionalización de la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres Sostenible”, coordinado a nivel internacional por la Red Global de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Reducción de Desastres -GNDR- y financiado por la oficina de USAID-BHA de los Estados Unidos. Mediante este proyecto, hemos contribuido a identificar los entornos políticos, financieros y sociales favorables para una gestión comunitaria del riesgo de desastres institucionalizada y sostenible, incrementar las capacidades para el trabajo en red de los actores locales y nacionales, así como también, aumentar el compromiso político para propagar la gestión comunitaria de los riesgos.

Ello ha sucedido en estrecha colaboración con diferentes organizaciones e instituciones públicas y privadas durante desafiantes momentos de la historia reciente de nuestro país. Primero, nos enfrentamos al escenario de estallido social durante los últimos meses del año 2019 y luego a la crisis sociosanitaria producida por la pandemia por Covid-19. Adaptándonos tanto en metodologías como en estrategias y sensibilidades, hemos podido llevar a puerto el trabajo conjunto y presentar al público general este documento.

EDITORIAL

En las páginas siguientes se exhibe, en primer lugar, un recorrido por los principales componentes de la gestión comunitaria del riesgo de desastres institucionalizada y sostenible y su implementación en el país. Luego se presentan tres estudios de caso, los cuales son experiencias de trabajo en gestión comunitaria con perspectivas de institucionalización y de sostenibilidad. El primero de ellos es la experiencia de "Construcción de barrios resilientes y sostenibles a partir de una estrategia comunitaria de reducción del riesgo de desastres", implementado por la Ilustre Municipalidad de Talcahuano en diferentes barrios de la comuna. El segundo caso se trata de la "Prevención de incendios forestales en comunidades de la interfaz urbana-forestal del centro sur de Chile", proyecto de cooperación internacional implementado por Caritas Valparaíso y Caritas Chile. Posteriormente, se presenta el programa de "Preparación Comunitaria Primera Respuesta de Emergencias CERT", implementado por la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública-ONEMI- en la región del Maule.

Finalmente, este documento concluye con la reflexión sobre los aprendizajes y desafíos que han existido en el proceso de trabajo con las organizaciones colaboradoras y socias nacionales y, de éstas, a su vez, con las comunidades y los diversos actores locales. Como Caritas Chile, creemos que estas reflexiones colectivas que plantean miradas desde lo global hasta los campos más específicos de intervención tienen gran potencial para nutrir las reflexiones en torno a la implementación de la gestión comunitaria como elemento central cuando hablamos de gestión del riesgo de desastres, así como también son una invitación a quienes aún no profundizan en la temática para adoptar esta estrategia.

Institucionalización de la Gestión Comunitaria Sostenible del Riesgo de Desastres

¿Qué es la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres (GCRD)?

La gestión comunitaria del riesgo de desastres – o CBDRM por sus siglas en inglés (Community Based Disaster Risk Management)- es un enfoque y un proceso en el cual las comunidades en situación de riesgo participan activamente en la identificación, análisis, tratamiento, monitoreo y evaluación de los riesgos de desastres a fin de reducir sus vulnerabilidades y mejorar sus propias capacidades. Ello implica que las personas están en el centro de la toma de decisiones y de la implementación de las actividades de la gestión del riesgo de desastres .

¿Por qué las comunidades deben gestionar el riesgo de desastres?

Existen fuertes razones para sostener que las comunidades deben ser protagonistas de la gestión del riesgo de desastres. Una de ellas, quizás la más importante, es que las comunidades en situación de pobreza son afectadas de manera desproporcionada por desastres cotidianos que se intensifican día a día al igual que sus impactos y son, además, excluidas de los procesos de toma de decisiones en materia de desarrollo.

¿Cómo tener éxito en la gestión comunitaria del riesgo de desastres?

Si bien las comunidades tienen conocimientos, experiencias y capacidades esenciales e innovadoras para fortalecer la resiliencia y reducir los riesgos cotidianos, estos enfoques rara vez se incorporan en las políticas y prácticas a nivel nacional.

Por ello, este proyecto se propuso identificar los factores de éxito que han contribuido a la sostenibilidad e institucionalización de diferentes experiencias de gestión comunitaria de riesgos de desastres alrededor del mundo. Luego de la revisión de más de 260 estudios de caso en los cinco continentes, se ha concluido que la sostenibilidad e institucionalización de los procesos son claves.

	Definición	Factores de éxito
Sustainability	Es la capacidad de mantenerse con cierta frecuencia, nivel o período de tiempo.	Permanencia Eficacia Apropiación Adaptabilidad Inclusión
Institutionalisation	Es la acción de establecer algo como norma en una organización o cultura.	Entorno político Estructuras y mecanismos Capacidades Cultura Financiación Rendición de cuentas

GNDR (2019). Capacitación de capacitadores sobre Institucionalización de la gestión comunitaria sostenible del riesgo de desastre. Participant's Workbook. https://cbdrm.org/wp/wp-content/uploads/2019/05/2019.05.02-ISCBM-ToT-Participants-Workbook-UPDATED-ES.pdf

GBDR (2018). Libro de cocina en institucionalización de GCRD sostenible. https://cbdrm.org/wp/wp-content/uploads/2019/02/CBDRM_cookbook_A4_40pp_ES.pdf

La institucionalización sostenible de la GCRD en Chile

Para fortalecer la institucionalización sostenible de la gestión comunitaria de riesgos de desastres, en nuestro país se ha desarrollado un trabajo sostenido y coordinado entre miembros de la Red y otros actores importantes desde el año 2017, trabajando siempre desde un enfoque de inclusión y participación efectiva.

La estrategia fundamental del proyecto ha sido el involucramiento activo de las y los participantes como promotores de una reflexión – acción que busca potenciar las voces locales, la conformación de redes y alianzas para la sostenibilidad y fomentar la resiliencia comunitaria. Para lograr dichos propósitos, se han desarrollado una serie de actividades que se describen a continuación.

Línea de tiempo de actividades del proyecto

Mejores prácticas de CBDRM

Mediante una convocatoria abierta, se recopilaron 264 estudios de casos a nivel global, de estos, 20 experiencias de gestión comunitaria del riesgo pertenecen a nuestro país. Estas experiencias fueron analizadas utilizando un modelo de evaluación de iniciativas exitosas para la institucionalización de la gestión comunitaria del riesgo de desastres sostenible. Como resultado de este proceso, se seleccionaron 25 iniciativas en cada región del planeta y sus representantes participaron en talleres regionales para identificar factores comunes y contribuir a tener una mayor comprensión de los factores de éxito para la sostenibilidad e institucionalización. En representación de Chile, participaron representantes de 6 estudios de casos en el taller realizado en Panamá por RET International. Fruto de ello se publica el "Libro de Cocina Institucionalización de la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres Sostenible", donde se recogen orientaciones, ingredientes y recetas sobre cómo implementar actividades de GCRD sostenibles e institucionalizadas.

Visita de intercambio

Líderes locales de la región del Maule recibieron a una delegación de pares de República Dominicana, lo que permitió el intercambio de saberes y experiencias desde los contextos locales para comprender las perspectivas comunitarias del riesgo.

Cursos y talleres nacionales

Diversas actividades de formación han tenido lugar para fortalecer la voluntad y las capacidades de la sociedad civil y los gobiernos locales para implementar e institucionalizar la gestión comunitaria sostenible. En los diversos cursos y talleres se ha trabajado sobre estudios de caso y factores de éxito, herramientas prácticas para la implementación de proyectos de estas características, comunicación estratégica e incidencia.

Webinars internacionales

Uniendo fuerzas para adaptarnos a la crisis socio sanitaria de la pandemia por COVID19, en conjunto con el Servicio Social de Iglesias Dominicanas, RET International y GNDR, se realizaron dos webinars sobre los desafíos, oportunidades y compromisos de la gestión comunitaria en tiempos de pandemia.

Campaña “Más unidos, menos riesgo”

Con la colaboración de cinco organizaciones de la sociedad civil y el apoyo de ONEMI, se ha lanzado la campaña nacional de sensibilización para la gestión comunitaria del riesgo de desastres. Se espera que permita avanzar hacia una gestión protagónica de la ciudadanía en la implementación de mecanismos para fortalecer la gobernanza del riesgo. Puedes acceder al sitio web en https://masunidosmenosriesgo.cl/

Experiencias para una GCRD sostenible e institucionalizada

Este proceso de tres años ha estado marcado por la sistematización de experiencias, la colaboración internacional y la dinamización de una serie de procesos formativos y de sensibilización. Como resultado de este proceso, en el taller de colaboración con socios estratégicos, las 17 organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas asistentes compartieron y reflexionaron en torno a tres estudios de caso con la finalidad de elaborar compromisos respecto a la institucionalización de la GCRD en Chile. Cada uno de estos casos fueron analizados utilizando el modelo de evaluación para la institucionalización de la gestión comunitaria del riesgo de desastres sostenible y fueron registrados en una breve sistematización que se presenta en las páginas siguientes.

Experiencia n°1.

Construcción de barrios resilientes y sostenibles a partir de una estrategia comunitaria de reducción del riesgo de desastres

Ubicación	*Comuna de Talcahuano, región del Biobío*
Organización	*Departamento de Gestión del Riesgo de Desastres de la Ilustre Municipalidad de Talcahuano*
Financiamiento	*Ilustre Municipalidad de Talcahuano*
Periodo	*2019*

I. Ilustre Municipalidad de Talcahuano

El departamento de Gestión del Riesgo de Desastres de la I. Municipalidad de Talcahuano tiene por misión planificar, articular, ejecutar y socializar acciones de educación, prevención y preparación con el fin de disminuir las vulnerabilidades y conocer las amenazas del territorio, a través del fortalecimiento de las capacidades de los actores del territorio para reducir el riesgo de desastres. Del mismo modo, apoya las labores de respuesta y recuperación frente a una situación de emergencia.

El problema: centralismo y falta de estrategia comunitaria

El centralismo y la falta de una estrategia de reducción del riesgo local con participación comunitaria no han permitido comprender adecuadamente el riesgo a nivel comunitario ni reducir el impacto frente a los desastres. Ello finalmente trunca las posibilidades de desarrollo sostenible de los territorios, así como el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

El trabajo desde los barrios

Esta iniciativa adopta un formato de agrupación y administración barrial. Su objetivo es construir una estrategia barrial de reducción del riesgo de desastres con participación comunitaria e involucramiento de los actores del territorio con estrategias de gestión correctivas, reactivas y prospectivas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las y los habitantes de cada barrio. Las comunidades son entendidas como un territorio políticamente conformado bajo la representación de una Junta de Vecinos, con personalidad jurídica y con límites territoriales claramente definidos que favorecen la gestión de los recursos para, por ejemplo, firmar convenios y así dar sostenibilidad.

La estrategia de intervención se sustenta en una gran capacidad de gestión, fortalecimiento de la red local y financiamiento municipal como puntapié inicial de estas acciones, las que tienen una duración de cuatro meses.

Construcción de la estrategia comunitaria de RRD

Tres componentes son centrales para lograr los objetivos planteados: la educación y capacitación en la comunidad, identificación de los actores del territorio y la construcción de una agenda de desarrollo.

Educación y capacitación comunitaria

Se construye una estrategia de educación y capacitación pertinente al barrio. Para ello, se definen los temas importantes a tratar en la formación inicial en temas de gestión del riesgo, se desarrollan jornadas de capacitación y talleres enfocados en la comprensión del enfoque y el reconocimiento de los riesgos en el territorio y en el desarrollo de herramientas y capacidades de las comunidades.

Inventario de actores del territorio

La identificación de actores relevantes en el territorio es crucial para la vitalidad de la iniciativa. Para ello se realiza un inventario de actores del territorio específico en el que se desarrolla la intervención. Inicialmente se contacta a las directivas de las juntas de vecinos y luego a clubes deportivos a quienes se les presenta la propuesta. Luego se incorpora a dirigentes juveniles, encargados de pasaje y agrupaciones religiosas -entre otras organizaciones comunitarias- a quienes también se les invita a trabajar proactivamente en el mejoramiento de la calidad de vida de su barrio en base a una estrategia de gestión del riesgo.

Finalmente, se identifican los actores externos que pudieran aportar en la implementación de la estrategia, tales como instituciones, servicios, ministerios, ONG's, empresas, entre otros.

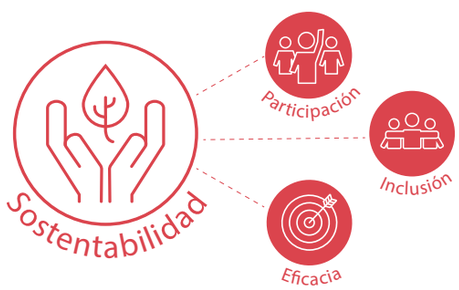
Agenda de desarrollo

Por medio de instancias participativas y deliberativas, la comunidad construye su agenda de desarrollo, en la cual se establecen plazos, responsabilidades, colaboradores y montos de inversión. Para facilitar su elaboración, se realizan talleres de microzonificación de riesgos, se mapea el territorio y se priorizan las acciones e intervenciones en función de los hallazgos y las prioridades de la comunidad. Además, se conforma una Brigada Vecinal de Gestión del Riesgo, la cual lidera el monitoreo y seguimiento de la agenda comunitaria.

La agenda de trabajo considera tres temporalidades: corto, mediano y largo plazo, de manera de fijar logros que sean posibles para la comunidad en lo inmediato y que mantengan la vista en el horizonte de desarrollo final.

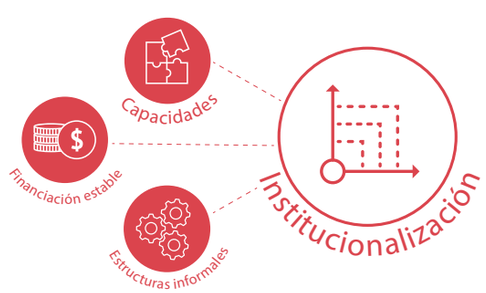
Factores de éxito

En esta iniciativa desarrollada por la I. M. de Talcahuano, están presentes seis de los factores clave para la sostenibilidad e institucionalización de la gestión comunitaria del riesgo de desastres.



La participación protagónica e inclusiva de la comunidad, la eficacia a través del desarrollo de mapas de riesgo y el fomento de la colaboración entre los diferentes actores presentes en el territorio, así como también la adaptabilidad del proyecto a los diferentes escenarios ha permitido asegurar el cumplimiento de las metas establecidas.

En institucionalización, esta iniciativa fortalece las capacidades locales y el trabajo en red dentro del territorio, al ser una iniciativa del gobierno local, trabaja con los recursos locales, tiene una financiación estable. Además, se caracteriza por contar con agrupaciones barriales, reconociendo las estructuras informales como canales de participación efectiva.



Experiencia n°2.

Prevención de incendios forestales en comunidades de la interfaz urbana-forestal del centro sur de Chile

Ubicación	*Valparaíso, Región de Valparaíso*
Organización	*Caritas Valparaíso y Caritas Chile*
Financiamiento	*Caritas Alemana*
Periodo	*2019 a 2021 (21 meses)*

Caritas Chile

Caritas Chile promueve el desarrollo humano integral, solidario y sostenible, acompañando especialmente a comunidades vulnerables.

Entre sus líneas de trabajo se encuentra la ayuda humanitaria, la gestión y reducción del riesgo de desastres y emergencias, desde un enfoque de derechos y comunitario que incorpora la ecología integral y el desarrollo de iniciativas que abordan el cambio climático, promoviendo y acompañando el protagonismo de las comunidades locales desde su resiliencia, saberes y capacidades.

El problema: Valparaíso es la región más vulnerable al cambio climático del país

Estudios desarrollados a nivel nacional identifican a la región de Valparaíso como la más vulnerable a los efectos del cambio climático y la mega sequía. El aumento de las temperaturas, la disminución de la humedad del aire y el cambio en el comportamiento de los vientos aumentan la probabilidad de que ocurran incendios forestales, los cuales ya han afectado de forma más voraz y recurrente la interfaz urbana-forestal en la última década.

La prevención comunitaria de los incendios forestales

Este proyecto buscó fortalecer capacidades locales e institucionales para la prevención de incendios forestales a través de la planificación y acción colaborativa, considerando el enfoque de adaptación al cambio climático en tres comunidades de la interfaz urbana-forestal de la parte alta de la ciudad de Valparaíso (Campamento Violeta Parra, Fonasa 5 y Parque Quebrada Cabritería).

El acompañamiento comunitario como principio de trabajo

El trabajo con las comunidades se abordó desde un acompañamiento basado en principios de compromiso, confianza mutua, fortalecimiento y participación de todas las personas involucradas, tanto de la organización como de las comunidades. El proyecto buscó desarrollar prácticas transformadoras que se diferenciaran de lógicas clientelares y asistencialistas predominantes.

El acompañamiento se centró en la promoción y creación de procesos de formación en gestión comunitaria para la prevención de incendios, la generación de diagnósticos y proyectos locales, así como también el trabajo en red y la incidencia local.

Diagnósticos participativos

Cada comunidad realizó un diagnóstico participativo sobre cuatro ejes de análisis: los hitos del habitar de la comunidad mediante la reflexión histórica en una línea de tiempo, los riesgos presentes en el territorio, actores relevantes y finalmente el análisis de las vulnerabilidades, amenazas y capacidades, que permiten la elaboración de planes de prevención para reducir el riesgo de incendios forestales en el territorio.

Se emplearon diferentes metodologías que facilitaran tanto la participación de personas adultas de diferentes edades, así como también de niños y niñas.

Elaboración de proyectos de prevención

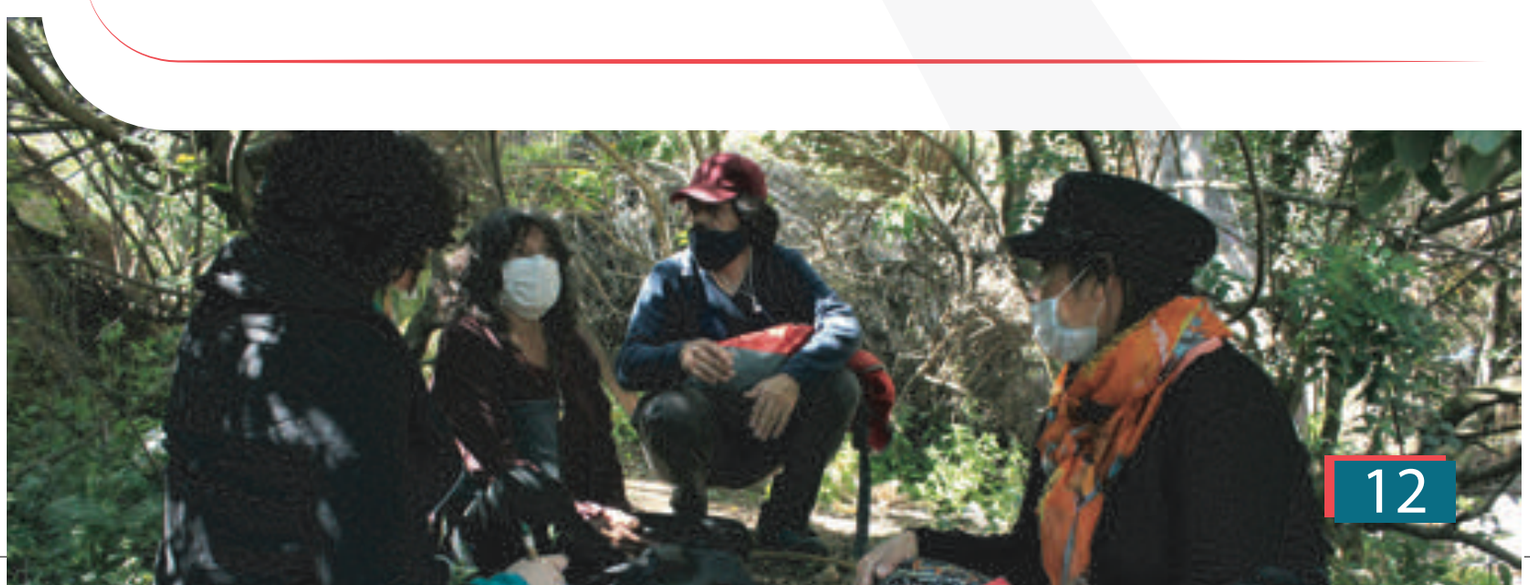
La iniciativa acompañó a cada comunidad en la elaboración e implementación de un proyecto de prevención de incendios forestales. Para ello, se reforzaron las capacidades necesarias para la elaboración e implementación de proyectos, desde la problematización de la realidad local hasta la definición de los objetivos y el manejo presupuestario. Con todo ello, las comunidades han quedado provistas de infraestructura y equipamiento para la prevención de incendios, tamización de aguas lluvias, estanques de agua, herramientas forestales, señaléticas y espacios educativos.

Capacitación en gestión comunitaria de riesgos

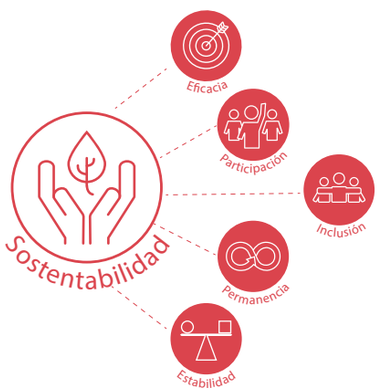
Un componente importante para que las comunidades se apropien de los procesos y fortalezcan sus vocerías, fue la formación teórica y conceptual en materia de gestión del riesgo de desastres, lo que contribuye a manejar un lenguaje común que facilita el trabajo en red con instituciones y organizaciones de la sociedad civil. El componente formativo incorporó, además, un enfoque intercultural y de inclusión de diversidad funcional.

Incidencia local

Gracias a una voluntad política creciente para trabajar la gestión de riesgos de diversos actores, hubo un terreno fecundo para el refuerzo y expansión de esta temática en diferentes oficinas municipales, organizaciones y dirigencias locales, así como también organismos de la sociedad civil presentes en la ciudad, ello desde un enfoque comunitario y con perspectiva de política pública.

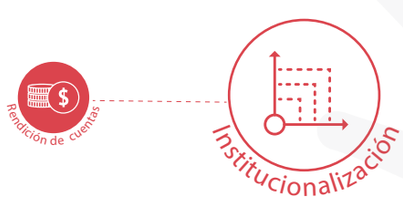


Factores de éxito



La elaboración de mapas de riesgos con la comunidad, convertidos a sistemas georreferenciales, contribuyó a la eficacia del proceso.

La participación es considerada un elemento central. Se procuró la generación de espacios de diálogo, la integración de nuevos liderazgos y la conformación de brigadas comunitarias que refuerzan el sentido de pertenencia de la colectividad. Por su parte, la inclusión se materializó en la divulgación de material preventivo en kreyol y lengua de señas. Finalmente, la permanencia de los procesos se impulsa con acciones desde la perspectiva del derecho a la ciudad. Todo ello en medio de un contexto de pandemia y estallido social que requirieron la adaptabilidad del proyecto a las condiciones políticas, sociales, económicas y sanitarias.



En cuanto a la institucionalización de la GCRD, el proyecto rinde cuentas con los actores comunitarios: valida los análisis producidos en los diagnósticos participativos con el resto de la comunidad. Luego, rinde cuentas sobre los proyectos financiados.

Experiencia n°3.

Preparación Comunitaria Primera Respuesta de Emergencias CERT

Ubicación	*Región del Maule*
Organización	*Oficina Nacional de Emergencias y Seguridad Pública ONEMI*
Financiamiento	*ONEMI con colaboración de los municipios, ONG y sector privado.*
Periodo	*2019 - 2020*

ONEMI, Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública

La Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública -ONEMI- es el organismo técnico del Estado a cargo de planificar y coordinar los recursos públicos y privados destinados a la prevención y atención de emergencias y desastres, de origen natural o provocados por la acción humana. Proporciona los modelos y planes de gestión para prevenir y gestionar las emergencias, desastres y catástrofes a diversos organismos del estado y de protección civil.

El problema: vivir las emergencias y desastres en la ruralidad

Cuando las emergencias y desastres toman lugar, los territorios rurales y con mayor lejanía de las grandes ciudades se ven particularmente afectados ya que, por sobre sus condiciones de vulnerabilidad previas, recaen los mayores tiempos de respuesta de los equipos de emergencia. En la región del Maule, sobre el 26% de la población vive en la ruralidad y con una sequía de más de 11 años. Ante estas condiciones, ¿cómo vivir las primeras 48 horas de un desastre solo con los recursos locales? Esa es la pregunta que guía la realización de los cursos CERT.

La comunidad responde a las emergencias

La formación de Equipos Comunitarios de Respuesta ante Emergencias -o CERT por su sigla en inglés- es una manera de fortalecer las capacidades de las comunidades frente a dichas situaciones de emergencias y desastres a nivel personal, en el hogar y en la comunidad. El programa de formación CERT es un curso de capacitación y entrenamiento de las habilidades básicas necesarias para entregar una primera respuesta y cubrir de forma autónoma las necesidades que se presentan inmediatamente cuando ocurre un desastre, cuando los servicios de primera respuesta no están disponibles.

La experiencia se desarrolla como piloto en la región del Maule con participación de comunidades, municipios, ministerio y organizaciones de la sociedad civil de las comunas de Curepto, Pencahue, Constitución, Talca, Licantén, Hualañé y Pelluhue, entre otras.

Formación y capacitación de los equipos de respuesta

A lo largo del proceso, se establecen redes de colaboración con diferentes actores territoriales, utilizando los recursos humanos y materiales que existen en cada localidad.

Definición de las comunidades y análisis de riesgos

La definición de las localidades en las cuales se implementa el programa se realiza en conjunto con los municipios, quienes son los actores territoriales clave que identifican las comunidades más vulnerables y que más se puedan beneficiar del trabajo local. Luego de ello, el diálogo con las y los dirigentes vecinales consolida la coordinación de las gestiones de Reducción de Riesgos de Desastres.

Capacitación CERT

Este curso es una capacitación intensiva equivalente a 20 horas cronológicas, con elementos teóricos y prácticos que pretenden enseñar a la comunidad a sobrevivir las primeras 48 horas de un desastre. Para ello, se abordan las temáticas de: preparación para los desastres, seguridad de incendios y servicios básicos, atención médica, búsqueda y rescate superficial, psicología de la emergencia y organización del equipo comunitario. El curso concluye con un simulacro organizado por la comunidad con el apoyo del Sistema Nacional de Protección Civil.

Microzonificación de riesgos y organización de la comunidad

La microzonificación de riesgos es un proceso impulsado por ONEMI en el cual la comunidad, desde sus propias experiencias y reflexión conjunta, analiza sus vulnerabilidades, amenazas y recursos para identificar y localizar los riesgos del territorio en que habita, construyendo finalmente una planificación integral de su seguridad. Ello toma forma en la elaboración conjunta con el municipio del Plan Comunitario de Emergencias, que se anexa al plan comunal general.

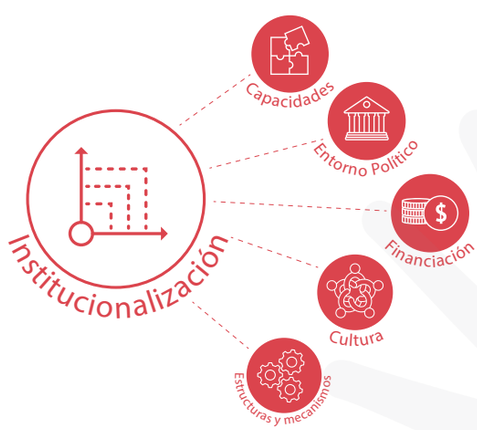
Adicionalmente, se conforman los Comités Locales de Emergencia, siendo las comunidades quienes eligen a las personas que los liderarán por un período de un año.

Simulacro

Finalmente, todo el proceso de formación de los equipos comunitarios de emergencia se valida mediante la realización de un simulacro con intervención real de la comunidad, servicios de salud, bomberos, policía y municipalidad.

Factores de éxito

En esta experiencia de gestión comunitaria del riesgo de desastres, la institucionalización es una dimensión clave para su éxito a nivel local, regional y como programa nacional.



El propósito central del programa es el fortalecimiento de las capacidades de las personas en respuesta humanitaria y de reducción del riesgo de desastres. Se trabaja con los recursos humanos y materiales que existen en la comunidad promoviendo el trabajo en red y las sinergias con el entorno político. Además, se buscan fuentes complementarias de financiación en los municipios, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado.

La metodología de trabajo promueve una cultura de la inclusión, ya que con ésta pueden participar diferentes comunidades y sujetos, ya sean rurales, indígenas, de diferentes grupos etarios y géneros.

Finalmente, a través de este proceso de intervención, se capacita a las comunidades para realizar de forma oportuna una primera respuesta a la emergencia, articulada con el Sistema Nacional de Protección Civil, favoreciendo así la consolidación de las estructuras y mecanismos formales e informales.

Aprendizajes y desafíos para la gestión comunitaria del riesgo de desastres en el país

Durante los tres años de trabajo en conjunto por institucionalizar una gestión comunitaria del riesgo de desastres sostenible, se han generado valiosos aprendizajes sobre las fortalezas y los desafíos del trabajo que cada organización participante, gobiernos y comunidades han enfrentado. Dentro de esta reflexión, la lección aprendida más prominente es la importancia de la participación deliberativa de los actores involucrados en la ejecución local en un proyecto de alcance global, valorando los saberes y singularidades de cada territorio.

Es imprescindible el involucramiento activo de gran parte de los actores presentes en el territorio -sobre todo con los gobiernos locales- para tomar decisiones consensuadas que lleven a la institucionalización y la sustentabilidad de los procesos de GCRD. Para ello, son cruciales el empoderamiento y la participación deliberativa de las comunidades, la cual solo puede ser posible si los procesos que se impulsan son culturalmente pertinentes.

Proyectos globales, decisiones locales.

- ✓ Decisiones consensuadas entre actores locales
- ✓ Participación deliberativa de las comunidades
- ✓ Pertinencia cultural
- ✓ Profundidad de los conocimientos de los territorios

El libro de recetas otorga excelentes ejemplos de cómo los diferentes factores -o ingredientes- se conjugaron en ciertas experiencias para favorecer gestiones comunitarias exitosas. En este sentido, el libro de recetas es un material valioso para organizaciones ejecutoras de proyectos, el cual ha de estar siempre en función del conocimiento de la comunidad con la cual se trabaja. Desde allí se ha aprendido que el análisis de riesgos a nivel comunitario, generado en conjunto con las comunidades, es clave para sustentar cualquier proceso de gestión comunitaria; es decir, es necesario profundizar los conocimientos de las comunidades en diálogo con éstas mismas, valorizando sus formas culturales de habitar con los riesgos.

Los desafíos de trabajar colaborativamente

En la actividad cúlmine de esta iniciativa, organizaciones de la sociedad civil, comunidades y gobiernos locales y regionales nos preguntamos cómo trabajar juntos para institucionalizar la gestión comunitaria del riesgo de desastres de forma sostenible. La reflexión colectiva arribó a la conclusión de que el trabajo colaborativo es un desafío que debe abordarse desde los acuerdos, voluntades y acciones concretas consensuadas. La noción de que nos bastamos solos/as es fuerte luego de los años de trabajo.

Un desafío común para lograr aquello es la creación y fortalecimiento de los espacios de articulación entre actores, tales como mesas de trabajo con representantes de diferentes sectores de la sociedad, fomentando la creación de comités de raíz comunitaria, así como también la inclusión de las comunidades más marginalizadas y fuera de la intervención institucional.

Desafíos para el trabajo colaborativo

- ✓ Voluntad para el trabajo colaborativo
- ✓ Unificación de criterios
- ✓ Instancias de articulación y formación
- ✓ Lenguaje común

Además, la unificación de los criterios de trabajo es un desafío que necesita ser abordado para facilitar la articulación en quehaceres específicos y, del mismo modo, lo es el manejo de un lenguaje común. Ello necesita de la preparación de instancias de capacitación y educación de los organismos de gestión del riesgo de desastres en diferentes niveles, con especial énfasis en los gobiernos locales.

Institutionalising Sustainable CBDRM

GNDR Global Network of Civil Society Organisations for Disaster Reduction

USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Caritas CHILE

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos de esta publicación son responsabilidad de Caritas Chile, y no reflejan necesariamente los puntos de vista de USAID ni los del Gobierno de los Estados Unidos.